

## OPINIÓN ORBITAL

## Los tres chiflados

NO deja de ser curioso que tres países con un grado notable de desarrollo político, como son los Estados Unidos, Gran Bretaña y Brasil, estén hoy gobernados, en pleno siglo XXI, por exóticos personajes de la talla de Donald Trump, Boris Johnson y Jair Bolsonaro, respectivamente. Cada uno de ellos encarna la negación de lo que tradicionalmente se ha entendido como "políticamente correcto". Los tres han llegado al poder en contravía de lo que debe ser todo jefe de gobierno: sereno, ecuánime, equilibrado y sobre todo, un guía para sus pares.

Comencemos por Trump, el que detenta más poder e influencia en el mundo occidental. Un verdadero advenedizo en la vida política estadounidense, que llegó a ella después de aventurarse en los negocios de finca a raíz. Multimillonario por herencia, está acostumbrado a hacer su santa voluntad y a que nadie lo contraríe. Lo más grave es que parece representar al gringo promedio y por ello tiene una sólida base electoral que, incluso, le puede asegurar su reelección.

El especulado primer ministro británico, Johnson, ha realizado su espectacular carrera política nadando contra la corriente y proyectando la imagen del



"Trump, Johnson y Bolsonaro y algunos más"

**Ernesto Rodríguez Medina**

antihéroe, del anti gentleman. Carece, además, de la tradicional flema inglesa y estalla neuróticamente por cualquier motivo. Es soberbio, errático, incontrolable e impredecible. Pobre Reina Isabel II teniendo que aguantárselo. Afortunadamente los analistas le dan muy pocos días en el cargo y el Parlamento lo tiene medido y lo ha derrotado votación tras votación.

Lo verdaderamente delicado de su precaria posición es que tiene que dirigir las negociaciones inglesas para retirar a su país de la Comunidad Europea. Lo que se conoce como el "brexit". Jair Bolsonaro, el presidente brasileño.

Es un matón de extrema derecha, sin ningún olfato político y muy poca preparación para el cargo. Ha podido triunfar por los repetidos y graves errores de la izquierda carioca y porque los partidos de centro no tienen mayor

protagonismo. Lo más delicado de la situación es que Bolsonaro no tiene ni las condiciones ni la capacidad de consolidar el liderazgo de su nación en el concierto latinoamericano, en momentos que se lo disputa con Argentina y México.

Pero también hay otro trio de chiflados, igual de exótico y pintoresco. Lo encabeza el intenso de Nicolás Maduro en Venezuela y lo complementan Andrés Manuel López Obrador en México y Cristina Kirchner de la Argentina. Maduro es un insensato que todos los días despotrica contra sus vecinos, especialmente Colombia. Se sostiene en el poder de dos mil generales y vive acusando a todo el mundo de querer asesinarlo. Obrador ha sido un eterno candidato presidencial que por fin ganó pero no tejen un verdadero respaldo político y se ha distinguido como caqui regional. Galopando en el neopopulismo la argentina Cristina e seta lista para consolidar su victoria el próximo octubre y gobernará en cuerpo ajeno.

*Adenda:*

La Colombia de hoy le está apostando al caudillismo y con el Centro Democrático en el poder e Iván Duque en la Casa de Nariño, sigue las orientaciones del "Presidente Eterno".



"Conflictos socioambientales, cada vez más comunes"

**Guillermo Franco Camacho**

SAGITARIO

## Ambiente

Continúa la revisión de ¿Cómo Mejorar a Colombia? 25 ideas para reparar el futuro (Ariel, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, Bogotá, 2018) por Mauricio García Villegas (editor) y el tema es de actualidad prioritaria y naturaleza transversal, es decir, influye en varios y diversos sectores: "Medio Ambiente y Futuro en Colombia" por Diana Rodríguez Franco (se entiende que no existe parentesco) y Helena Durán Crane. Las autoras, pese al relieve del tema, señalan que solo se le presta atención al requerirse la licencia ambiental y que la deforestación es un indicador de su importancia.

Llama la atención que muchos ciudadanos todavía consideran negativa, opuesta al desarrollo y la prosperidad, la consideración del medio ambiente, lo cual indica falla en la educación. Como evidencia crítica de lo anterior, se menciona la crisis de la Ciénaga Grande de Santa Marta y, como incoherencia, la vanagloria de ser nuestro país uno de los más diversos del mundo. Las autoras profundizan en el análisis del desarrollo económico colombiano a largo plazo y la correspondiente planeación.

Colombia se ha concentrado en la explotación de recursos naturales principalmente el petróleo y el carbón (superaron al café), lo cual origina varios problemas: 1) el modelo "pronto será obsoleto pues va en contra de la corriente mundial" y se debe impulsar la ciencia, tecnología, innovación y fuentes nuevas y renovables de energía y existe el riesgo de afectarse las exportaciones y la OCDE comparte el criterio expuesto, 2) "la visión de desarrollo" de nuestro "modelo es limitada" ... "los resultados no son optimistas" en términos de bienestar, equidad, sostenibilidad ambiental. Los municipios mineros se afectarán en agua, hay que controlar la ganadería extensiva lícita e ilícita. En lo psicológico: considerar la posición del "otro", "dejar de ver al ambientalista como un interlocutor inferior que obstaculiza el desarrollo".

Los conflictos socioambientales son un problema cada vez más común y preocupante y los ciudadanos y las comunidades quieren participar en las decisiones, lo cual tiende a ser visto como un derecho constitucional, pese a la oposición de sectores del gobierno y del sector privado y algunos entes de control a las consultas populares. Estamos a tiempo de darle vuelta a esta situación.

"Debemos reconocer que los problemas ambientales están interconectados y con efectos más allá del futuro inmediato" y tener en mente que "Colombia es uno de los países más vulnerables a este fenómeno" pero puede "volverse un actor significativo en la lucha contra aquel". Se debe escoger el nuevo sendero que afectará las próximas décadas. Un vocero internacional es Jeffrey Sachs y, en lo doméstico, José Antonio Ocampo y Hernando José Gómez.

## RETOS

## ¿Cuál partido conservador?

Al actual presidente del Directorio Nacional Conservador, Omar Yepes Álzate, le oí decir, al visitarlo junto con el exministro y exembajador Carlos Martínez Simahan, lo que sigue: Mejor que decir que el glorioso Partido Conservador está lleno de problemas -divisiones, subdivisiones, clientelismo, mermelada etc, etc-, hay que gritar que nuestro partido nos está presentando oportunidades, desafíos y retos para luchar con coraje y salir adelante ¡Son los retos los que piden energía, optimismo y espíritu mesiánico para llegar a las más encumbradas metas del triunfo y la victoria! ¡Los escollos son para que uno se supere y de la medida de su alma! No puede haber vida estéril, cuando la tierra esta sedienta de creación. Es el momento de soportar, de sembrar, de entregarnos al combate con fe de iluminados. El hombre de acción, el hombre de pensamiento, el labriego, el escritor, el educador, el adolescente, todos, tenemos que hundir nuestra energía hasta la empuñadura. Es lo que el país espera y lo que el momento que vivimos anhela y desea.

La historia de liberales y conservadores es maravillosa. Claro que hemos tenido épocas de sombra, dolor y



"Yepes prefiere dar el impulso a recibirlo"

**Horacio Gómez Aristizábal**

tragedia. Pero también hemos sabido de la grandeza. El conservatismo le ha dado a la nación altivos programas de principios y valores. Hemos dicho que una comunidad no descansa sobre individuos, sino sobre familias fuertes y bien conformadas. Napoleón decía, "dadme familias vigorosas y os daré una patria vibrante e invencible".

El conservatismo le dio fuerza constitucional a la salud de los compatriotas con los seguros sociales, seguridad en el empleo al ciudadano con el código del trabajo, riqueza, con la nacionalización de **Ecopetrol**, destreza y habilidad al operario con el Sena, educación técnica al profesional con el Icetex, crédito barato al campesino con la Caja Agraria. Civilización y convivencia constructiva con la Constitución del 86, hoy reproducida en lo esencial por la Constitución del 91.

La concepción del Estado del con-

servatismo consiste en defender un ejecutivo fuerte. Ahí lo tenemos. Según las constituciones del 86 y del 91, el presidente es un monarca. Estas instituciones acabaron con las guerras civiles, las guerras religiosas, los parlamentarios regionales, los presidentes de zona, los ejércitos pueblerinos, que en sus extravíos produjeron 15 guerras civiles y 38 revoluciones.

Esperamos revivir épocas espléndidas del pasado. Tenemos a Omar Yepes lleno de mística, de fervor, de voluntad de servir. El pasado nos obliga a no ser inferiores al momento difícil que vivimos.

Omar Yepes prefiere dar el impulso a recibirlo. No le teme a la competencia, le teme a no ser competente. Donde no hay mística, si metemos mística, sacamos mística. Donde no hay fervor, si metemos fervor, sacamos fervor.

El conservatismo hará relucir su pujante perfil histórico. Creemos en Omar Yepes. Tenemos glorias comunes con el pasado, una voluntad común en el presente. En Colombia están los huesos de quienes merecieron nuestra cuna. Estamos atados a la patria común, por todo lo que procede y por todo lo que sigue, por lo hecho y por lo que haremos.